Domenico Losurdo

STALIN Y HITLER

¿HERMANOS GEMELOS, O ENEMIGOS MORTALES?

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

Stalin y Hitler:

¿Hermanos gemelos o enemigos mortales?

Domenico
Losurdo

Traducido con IA del:

“Stalin and Hitler: Twin Brothers or Mortal Enemies?”

Título original

“Stalin e Hitler: fratelli gemelli o nemici mortali?”

Indice

Resumen:
Stalin y Hitler: ¿hermanos gemelos o enemigos mortales?
1. Acontecimientos históricos y categorías teóricas
2. "La mayor guerra colonial de la historia"
3. Stalin, Hitler y las minorías nacionales
4. El papel de la geografía y de la geopolítica
5. "El totalitarismo" y la "autocracia omnímoda de la raza"
6. Dos guerras para restaurar la dominación colonialista y esclavista
Bibliografía:

Resumen:

Partiendo de la categoría "totalitarismo", la ideología dominante considera a Hitler y Stalin hermanos gemelos. Por el contrario, durante la lucha por la independencia de su país, partiendo en este caso de la categoría "colonialismo", Gandhi consideraba a Churchill hermano gemelo de Hitler: el objetivo de este último era construir las "Indias alemanas" en Europa del Este y en la Rusia soviética en particular. ¿Cuál de las dos categorías puede ayudarnos a comprender mejor el siglo XX? En la actualidad, reputados historiadores coinciden en calificar la guerra entre el Tercer Reich y la Unión Soviética como la mayor guerra colonial de la historia mundial. Podemos decir que Hitler y Stalin eran ambos "totalitarios", pero no podemos olvidar que el primero, continuando y radicalizando aún más la tradición colonial occidental, se esforzó por subyugar e incluso esclavizar a las "razas inferiores" de Europa del Este, y que este intento fue vencido por la feroz resistencia del país gobernado por el segundo. En este sentido, Stalin no era el hermano gemelo, sino el enemigo mortal de Hitler. La derrota en Stalingrado del proyecto de Hitler de construir las "Indias alemanas en Europa del Este fue el principio del declive también de las Indias británicas y del sistema colonial mundial en general.

1. Acontecimientos históricos y categorías teóricas

Cuando los filósofos investigan los acontecimientos históricos, intentan discutir al mismo tiempo las categorías con las que se reconstruyen y describen los acontecimientos históricos. Hoy se entiende bajo la categoría de "totalitarismo" (la dictadura terrorista de partidos políticos únicos y el culto a la personalidad) a Stalin y Hitler como encarnaciones extremas de esta lacra, como dos monstruos que tienen rasgos tan parecidos que uno piensa en un par de gemelos. No en vano —como se argumenta— ambos han estado unidos durante casi dos años por un pacto vergonzoso. De hecho, a este pacto siguió una guerra despiadada, pero la libraron dos gemelos, aunque bastante enfrentados.

¿Es ésta una conclusión obligatoria? Alejémonos de Europa por un momento. Gandhi también estaba convencido de que Hitler tenía una especie de hermano gemelo. Pero no se trataba de Stalin, a quien, todavía en septiembre de 1946, el líder indio consideraba un "gran hombre" en la cima de un "gran pueblo".[1] No, el hermano gemelo de Hitler era en última instancia Churchill, al menos a juzgar por dos entrevistas que Gandhi había concedido en abril de 1941 y abril de 1946 respectivamente: "Afirmo que en la India tenemos un gobierno hitleriano, por muy disfrazado que esté en términos más suaves". Y más adelante: "Hitler fue el pecado de Gran Bretaña". Hitler es sólo una respuesta al imperialismo británico".[2]

Quizá la primera de las dos explicaciones sea la más sugerente. Tuvo lugar en una época en la que aún estaba en vigor el tratado de no agresión entre Alemania y la Unión Soviética: El líder indio del

---

[1] Tendulkar 1990, p.210

[2] Gandhi 1969-2001, vol. 80, p. 200 (*Respuestas a preguntas*, 25. de abril de 1941) y vol. 86, p. 223 (Entrevista con Ralph Coniston en abril de 1945).

movimiento independentista no parece inmutarse por ello. En el movimiento anticolonial, la política del frente popular encontró las mayores dificultades. La razón de ello la explica un importante historiador afroamericano de Trinidad, entusiasta admirador de Trotsky, a saber, C.L.R. James, quien ya en 1962 describe el desarrollo de otro defensor de la causa de la emancipación negra, también de Trinidad, de la siguiente manera:

> "Una vez en América se convirtió en un comunista activo. Fue trasladado a Moscú para dirigir su departamento negro de propaganda y organización. En ese puesto se convirtió en el más conocido y confiable de los agitadores por la independencia africana. En 1935, en busca de alianzas, el Kremlin separó a Gran Bretaña y Francia como "imperialismos democráticos" de Alemania y Japón, convirtiendo a los "imperialismos fascistas" en el principal objetivo de la propaganda rusa y comunista. Esto redujo la actividad por la emancipación africana a una farsa: Alemania y Japón no tenían colonias en África. Padmore rompió instantáneamente con el Kremlin".[3]

Stalin no fue criticado y condenado como hermano gemelo de Hitler, sino porque se negó a reconocer en este último al hermano gemelo de los dirigentes del imperialismo británico y francés. Para importantes personalidades del movimiento anticolonialista no era fácil comprender que mientras tanto el Tercer Reich se ponía a la cabeza de la contrarrevolución colonial (y esclavizadora): El debate habitual sobre el tratado de no agresión adolece claramente de eurocentrismo.

Por muy discutible que sea poner a Churchill a la altura de Hitler, como hace Gandhi (y otros defensores del movimiento anticolonial más indirectamente), no deja de ser comprensible: ¿Acaso Hitler no declaró varias veces construir la India alemana en Europa del Este? ¿Y no prometió Churchill defender la India británica a cualquier precio? De hecho, en 1942 el Primer Ministro británico tuvo que reprimir el movimiento independentista, "tomó medios extremos, como el uso de la fuerza aérea, para tomar a la masa de manifestantes bajo el fuego de las

[3] James 1963, p. 310 (adición de 1963 a la edición original de 1938).

ametralladoras".[4] La ideología que está en la base de esta represión es especialmente sugestiva. Oigamos a Churchill: "Odio a los indios. Son un pueblo bestial con una religión bestial"; afortunadamente, un número sin precedentes de "soldados blancos" garantiza el mantenimiento del orden. La tarea es enfrentarse a una raza "protegida por su mera pullulación [rápida reproducción] de la perdición que es;" El mariscal Arthur Harris, protagonista de los bombardeos de la zona en Alemania, hizo bien en "enviar algunos de sus bombarderos sobrantes para destruirlos".[5]

Volvamos de Asia a Europa. El 23 de julio de 1944, Alcide de Gasperi, el líder católico que estaba a punto de convertirse en primer ministro de la Italia liberada del fascismo, pronunció un discurso en el que proclamó enfáticamente:

> "Cuando veo cómo Hitler y Mussolini persiguieron a seres humanos por su raza e inventaron esta espantosa legislación antijudía que conocemos, y cuando veo al mismo tiempo cómo los rusos compuestos por 160 razas buscan una fusión de estas razas, cuando veo estos esfuerzos por unificar la sociedad humana, permítanme decir: esto es cristiano, esto es eminentemente universalista en el sentido del catolicismo."[6]

El punto de partida formaba en este caso la categoría de racismo, una lacra que había encontrado su expresión más grosera en la Italia de Mussolini y en la Alemania de Hitler. Pues bien, ¿cuál era la contrapartida de todo esto? Por una razón ya mencionada no pudo ser la Gran Bretaña de Churchill. Pero tampoco Estados Unidos, donde —al menos en lo que se refiere al Sur— reinaba *la Supremacía Blanca*. Sobre este régimen, un importante historiador estadounidense (George M. Fredrickson) ha escrito recientemente: "El esfuerzo por garantizar la 'pureza de raza' en el Sur de Estados Unidos anticipó aspectos de la persecución oficial nazi de los judíos en los años 30"; si además se tiene en cuenta la ley según la cual en el Sur de Estados Unidos bastaba una gota de sangre impura para ser excluido de la comunidad blanca, hay que

---

[4] Torri 2000, p. 598.
[5] En Mukerjee 2010, p. 78 y pp. 246-47).
[6] De Gasperi 1956, p. 15-16.

concluir: "la definición nazi de judío nunca fue tan estricta como 'la regla de una gota' que prevalecía en la categorización de los negros en las leyes de pureza racial del Sur de Estados Unidos".[7] Así pues, no puede sorprendernos que De Gasperi viera en la Unión Soviética al verdadero gran antagonista de Hitler-Alemania. Los hermanos gemelos, de los que habla la categoría de totalitarismo, aparecen en escena según las categorías de racismo y colonialismo como enemigos mortales.

[7] Fredrickson 2002, p. 2 y p. 124.

2. "La mayor guerra colonial de la historia"

¿Qué categoría debemos utilizar? Demos la palabra a las personalidades en cuestión. Cuando Hitler se dirigió a los industriales de Düsseldorf (y de Alemania) el 27 de enero de 1932 y obtuvo su apoyo para tomar el poder, explicó su concepción de la historia y de la política de la siguiente manera. En todo el transcurso del siglo XIX los "pueblos blancos" lograron una dominación incontestable, y ello como conclusión de un proceso que había comenzado con la conquista de América y se había desarrollado bajo el signo del "sentimiento absoluto e innato de dominio de la raza blanca." El bolchevismo, al poner en discusión el sistema colonial y conducir y agravar la "confusión del pensamiento blanco europeo", trae un peligro mortal para la civilización. Si se quiere hacer frente a este hilo, hay que reforzar la "convicción de la supremacía y con ello del derecho de la raza blanca" y hay que defender incondicionalmente la "posición de amo de la raza blanca sobre el resto del mundo", incluso con "la más brutal crueldad": Se necesita un "derecho de amo extraordinariamente brutal". Está fuera de toda duda: Hitler presenta su candidatura al liderazgo de uno de los países más importantes de Europa comportándose como un pionero de la *Supremacía Blanca*, que quería defender en todo el mundo.

El llamamiento a la defensa y movilización de la raza blanca había encontrado un gran eco en Alemania en la Primera Guerra Mundial y sobre todo después. El recurso de la *entente* y en particular de las tropas de color de Francia había causado escándalo e indignación. Además, estos de color estaban representados en las tropas de ocupación en Renania y habían violado a mujeres alemanas: Esta era la inexorable venganza de los vencedores, que intentaban de cualquier manera humillar al enemigo derrotado e incluso buscaban contaminar su sangre para lograr su 'mullatización'. En cualquier caso, la amenaza negra no sólo se encuentra en el sur de Estados Unidos, donde el Ku-Klux Clan está muy vigilante, sino también en Alemania (y Europa): Así, por aquel entonces, una amplia opinión pública discutía en Alemania. Y este clima

ideológico influyó mucho en la formación de los líderes de la cúpula nazi.

El 14 de junio de 1922 Heinrich Himmler participó en una protesta masiva en Munich organizada por la "Deutsche Notbund gegen die Schwarze Schmach"[8] , que — como informó un periódico local "la ocupación de Renania por los de color como un crimen bestialmente concebido que pretende aplastarnos como raza y finalmente destruirnos."[9] En su diario Himmler anotó: "Bastante gente. Todos gritaban: 'Venganza' Muy impresionante. Pero ya he participado en acontecimientos de este tipo más agradables y emocionantes."[10] Por suerte, Inglaterra no conocía la irresponsabilidad racial de Francia. Esto es lo que pensaba Alfred Rosenberg, que abogaba por la "Federación de los dos pueblos blancos" o mejor de los tres pueblos blancos como tales, si se examina la lucha contra la "negrización" a nivel mundial y si se piensa también, además de en Alemania y Gran Bretaña, en Estados Unidos. Incluso a finales de 1942 —el Tercer Reich y Japón están codo con codo en guerra— Hitler, en lugar de alegrarse por los éxitos de sus socios de alianza de raza amarilla, se lamenta de "las grandes pérdidas que el hombre blanco tiene que sufrir en Asia oriental": De ello da cuenta una anotación en el diario de Joseph Goebbels, quien por su parte denuncia a Churchill como "el auténtico sepulturero del Imperio inglés".[11]

La raza blanca ya tenía que ser defendida en Europa. Su principal enemigo era la Unión Soviética, que incitaba a las razas "inferiores" a la rebelión y que mientras tanto pertenecía ella misma al mundo colonial. La concepción estaba bastante extendida en Alemania por aquel entonces: Tras la toma del poder por los bolcheviques —escribió Oswald Spengler en 1933— Rusia se había despojado de la "'máscara' blanca" para convertirse de nuevo" en "una superpotencia asiática, 'mongola'", ahora parte integrante de "toda la población de color de la tierra" y llena

---

[8] *Trans.* Liga Alemana de Emergencia contra la Desgracia de los Negros.
[9] Longerich 2008, p. 66/Longerich 2012, p. 51
[10] Ibid.
[11] Goebbels 1992, pp. 1747-48.

de odio contra la "humanidad blanca".[12] La pesada amenaza era al mismo tiempo una gran oportunidad: Frente a la raza blanca y a Alemania se había abierto un inmenso espacio colonial. Era una especie de Lejano Oeste. Ya "Mein Kampf" ensalzaba la "increíble fuerza interior" del modelo americano de expansión colonial, un modelo que había que imitar para construir un Reich territorialmente compacto en Europa Central y Oriental.[13] Más tarde, tras el desencadenamiento del proyecto Barbarroja, Hitler comparó varias veces su guerra contra los "indígenas" de Europa del Este con la "guerra india", con las "batallas indias en Norteamérica": En ambos casos la "raza más fuerte" "saldrá victoriosa".[14] En sus discursos secretos no destinados al público, Himmler también declaró de forma especialmente explícita otro aspecto del programa colonial del Tercer Reich: Se necesitan incondicionalmente "esclavos de raza extranjera", frente a los cuales la "raza superior" nunca pierde su "maestría[15] " y con los que nunca debe mezclarse. "Si no llenamos nuestros campos con esclavos —en esta sala digo las cosas muy explícita y claramente— con esclavos trabajadores, que independientemente de cualquier pérdida, construyan nuestras ciudades, nuestros pueblos, nuestras granjas", el programa de colonialización y germanización del suelo conquistado en Europa del Este no podrá realizarse.[16]

Al fin y al cabo: Los "indígenas" de Europa del Este eran por un lado los pieles rojas, a los que había que privar de su suelo, deportar y diezmar; por otro eran los negros que estaban destinados a trabajar como esclavos al servicio de la raza superior, mientras que los judíos, que eran equiparados a los bolcheviques como responsables de la incitación de las razas inferiores debían ser aniquilados.

Por supuesto, esta concepción de las víctimas predestinadas que estaba en primera línea la Unión Soviética no podía ser compartida. Es interesante observar que Stalin ya entre febrero y octubre de 1917 llamó

---

[12] Spengler 1933, p. 150.
[13] Hitler 1939, pp. 153-54.
[14] Hitler 1980, p. 377 y p. 334 (Conversaciones del 30 de agosto de 1942 y del 8 de agosto de 1942).
[15] *Trans.* Herrentum,
[16] Himmler 1974, p. 156 y p. 159.

la atención sobre el hecho de que Rusia cansada de la guerra interminable corre el riesgo de transformarse en "una colonia de Inglaterra, América y Francia"[17] : La *entente* al intentar de cualquier manera realizar la continuación de la guerra actuó en Rusia como si estuviera en "África Central".[18] La revolución bolchevista era también necesaria para alejar este peligro. Después de Octubre, Stalin vio en el poder soviético el pionero para "la conversión de Rusia de una colonia en un país independiente y libre."[19]

Hitler había planeado desde el principio retomar la tradición colonial e implantarla en Europa del Este y sobre todo en Rusia, "salvajizada" por la victoria del bolchevismo; por otro lado, desde el principio Stalin llamó a su país a enfrentarse al peligro de la subyugación colonial e interpretó precisamente desde este punto de vista la Revolución bolchevista.

Aunque sin una idea clara, Stalin empezó a reconocer las características esenciales del milenio que acababa de comenzar. Sobre la ola de la Revolución de Octubre, Lenin esperaba que el objeto exclusivo o principal del siglo XX sería la batalla entre el capitalismo por un lado y el socialismo / comunismo por el otro: El mundo colonial estaba entretanto completamente ocupado por las potencias capitalistas y cada nueva partición que siguiera a la iniciativa de los países derrotados o "desfavorecidos" conduciría a una nueva Guerra Mundial y representaría un paso más en la dirección de la destrucción definitiva del sistema capitalista: La conquista del nuevo orden socialista está inmediatamente a la orden del día. Pero Hitler dio un paso inesperado: Reconoció en Europa del Este y especialmente en la Rusia soviética el espacio colonial aún libre que está a disposición del Reich alemán aún por erigir. Del mismo modo se comportaron el imperio japonés que invadió China y la Italia fascista que (con la excepción de Etiopía) apuntó a los Balcanes y Grecia. Stalin empezó a darse cuenta de que el siglo XX estaría marcado, en contra de todas las expectativas, por un enfrentamiento entre colonialismo y anticolonialismo (apoyado y promovido por el

---

[17] Stalin 1917.
[18] Stalin 1917a.
[19] Stalin 1920.

movimiento comunista) en Europa.

En nuestro tiempo se ha subrayado con razón: "La guerra de Hitler por el Lebensraum fue la mayor guerra colonial de la historia".[20] Una guerra colonial que se desató primero contra Polonia. Las instrucciones del Führer en la víspera de la agresión son reveladoras: Es necesaria la "eliminación de las fuerzas vitales" del pueblo polaco; se requiere una "acción brutal", sin dejarse inhibir por la "empatía"; "el más fuerte tiene el derecho". Similares son las directrices que más tarde da el proyecto Barbarroja: Los comisarios políticos, los cuadros del Ejército Rojo, del Estado soviético y del Partido Comunista deben ser exterminados inmediatamente; en el Este hay que tomar medidas extremas y "duras" y los oficiales y soldados alemanes deben superar sus reservas y escrúpulos morales. Por reconducir a los pueblos de vieja cultura a la situación de los pieles rojas (que deben ser expropiados y diezmados) y de los negros (que deben ser esclavizados) "todos los representantes de la inteligencia polaca deben ser asesinados"; el mismo trato es, por supuesto, al que debe someterse a la inteligencia rusa y soviética; "esto suena duro, pero es ley de vida".[21] Así se explica la suerte del clero católico, de los cuadros comunistas en la URSS y en ambas situaciones de los judíos, bien representados en las capas intelectuales y sospechosos de inspirar y apoyar al bolchevismo. Hitler consiguió enfrentar a Polonia con la Unión Soviética, pero previó el mismo destino para ambas; aunque por un camino tortuoso y trágico, la guerra de resistencia nacional del pueblo polaco y la gran batalla patriótica están finalmente relacionadas entre sí.

El punto de inflexión de la "mayor guerra colonial de la historia" es Stalingrado. Si Hitler fue el propulsor de la contrarrevolución colonial, Stalin lo fue de la revolución anticolonial que, de forma totalmente inesperada, encontró su centro en Europa.

---

[20] Olusoga, Erichsen 2011, p. 327.

[21] Hitler 1965, véanse los discursos del 22 de agosto de 1939, del 28 de septiembre de 1940 y del 30 de marzo y 8 de noviembre de 1941.

3. Stalin, Hitler y las minorías nacionales

La definición de Stalin que acabo de presentar, ¿contrasta con la política que siguió en relación con las minorías nacionales en la Unión Soviética? Está fuera de toda duda que en la concepción de Stalin no hay espacio para el derecho de recesión. Como confirma la conversación con Dimitrov del 7 de noviembre de 1937: "Cualquiera que lance un ataque contra el Estado socialista con sus actos o pensamientos será aniquilado sin piedad".[22] Incluso los pensamientos son castigados: ¡Esta es una definición extraordinariamente eficaz pero completamente involuntaria del totalitarismo!

Por otro lado, Stalin celebra y apoya el renacimiento cultural de las minorías nacionales de Europa del Este, reprimidas durante tanto tiempo. Son reveladoras las observaciones que hizo en el X. congreso del Partido Comunista Ruso en 1921: "Hace unos cincuenta años todas las ciudades húngaras tenían un carácter alemán; ahora se han magiarizado[23]"; también los "bielorrusos" experimentan un "despertar". Se trata de un fenómeno que se supone abarca toda Europa: De la "ciudad alemana" que era, Riga no pasará a ser una "ciudad letona"; las ciudades de Ucrania "se ucranianizarán inevitablemente" y harán que el elemento ruso, antes dominante, pase a un segundo plano.

Y constantemente Stalin polemiza contra los "asimiladores", ya sean los "asimiladores turcos", los "germanistas prusianos" o los "rusificadores zaristas rusos". Por tanto, esta posición es especialmente importante porque está vinculada a una elaboración teórica de carácter universal. En la polémica contra Kautsky, Stalin subraya que el socialismo no significa en absoluto la desaparición de las lenguas y particularidades nacionales,

---

[22] Dimitroff 2000, p. 162.

[23] Magiarización: proceso de asimilación de las minorías culturales en Hungría en la segunda mitad del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX.

sino que conduce a su ulterior desarrollo y evolución.

Cada "política de asimilación" debía ser condenada, por tanto, por ser "antipopular" y "contrarrevolucionaria": Es particularmente "fatal", porque no comprende "el colosal poder de estabilidad que poseen las naciones";[24] si se pretende "declarar la guerra a la cultura nacional" se es "partidario de la colonización".[25] Por dramática que sea la discrepancia entre las declaraciones políticas y la política concretamente practicada, estas declaraciones nunca son nada y no pueden ser nada en un régimen político en el que la educación y la movilización ideológica de los funcionarios y activistas del partido y el adoctrinamiento de masas desempeñaron un papel muy relevante.

Y de nuevo se hace patente el contraste con Hitler. También él parte de asumir la eslavización y la "desgermanización" en Europa del Este. Pero para él se trata de un proceso que debe y puede ser rechazado con todos los medios. No basta con contrarrestar la asimilación lingüística y cultural que en realidad representa "el comienzo de la bastardización" y por tanto de una "aniquilación de los elementos germánicos", "la aniquilación precisamente de las propiedades que permitieron al pueblo conquistador ser una vez victorioso".[26] Hay que germanizar el suelo sin germanizar nunca al pueblo. Esto sólo es posible si se sigue un modelo muy preciso: Más allá del Atlántico, la raza blanca se ha extendido hacia Occidente americanizando el suelo, pero desde luego no a los pieles rojas: de este modo, los EE.UU. siguieron siendo un "Estado nórdico-germánico" sin descender a una "papilla popular internacional."[27] El mismo modelo ha de seguir Alemania en Europa del Este.

---

[24] Stalin 1921.
[25] Stalin 1927.
[26] Hitler, 1939, p. 82 y pp. 428-29.
[27] Hitler, 1961, p. 131-32.

4. El papel de la geografía y de la geopolítica

En lo que respecta a la actitud hacia la cuestión nacional, se confirma el contraste entre la Rusia soviética y el Tercer Reich. Sin embargo, se llega a conclusiones totalmente diferentes si nos concentramos en la práctica de gobierno de los dos regímenes, que sin duda podemos comparar sobre la base de la categoría de totalitarismo. Y, sin embargo, sería engañoso interpretar el terror, la brutalidad, incluso la exigencia de controlar los pensamientos de forma psicopatológica.

No hay que olvidar la doctrina del método que fue desplegada por un clásico del Liberalismo. En el año 1787 Alexander Hamilton declaró, en vísperas de la aprobación de una nueva constitución federal, que la limitación del poder y la introducción del estado de derecho en dos estados de carácter insular (Gran Bretaña y EEUU), que están protegidos por el mar contra cualquier amenaza de potencias enemigas, ha tenido éxito. Si el proyecto de una federación hubiera fracasado y si sobre sus ruinas se hubieran levantado los contornos de un sistema de estados, que se pareciera al que se podía encontrar en el continente europeo, entonces incluso en América se habrían producido fenómenos como el del ejército permanente, el del poder central fuerte e incluso el del absolutismo. "Así, deberíamos, en poco tiempo, ver establecidos en cada parte de este país los mismos motores del despotismo que han sido el azote del Viejo Mundo".[28] Según Hamilton habría que tener en cuenta en primer lugar los campos geográficos y geopolíticos para explicar la permanencia o la desaparición de las instituciones liberales.

Si investigamos las grandes crisis históricas, veremos que todas ellas —aunque en diferente medida— condujeron a una concentración de poder en manos de una personalidad más o menos autocrática: La primera Revolución Inglesa terminó con el poder personal de Cromwell,

[28] Hamilton 1987

la Revolución Francesa condujo primero al poder de Robespierre y más tarde sobre todo al poder de Napoleón, el resultado de la revolución de los esclavos negros de San Domingo fue la dictadura militar primero de Toussaint Louverture y luego de Dessalines; la Revolución Francesa de 1848 condujo al poder personal de Luis Napoleón, o de Napoleón III. La categoría de totalitarismo es útil en una comparación analítica de las prácticas de gobierno que en situaciones más o menos agudas de crisis se aplican. Pero si se olvida el carácter formal de esta categoría y se la absolutiza, los dos hermanos gemelos corren el riesgo de convertirse en una familia demasiado grande y heterogénea.

En lo que respecta al siglo XX, hubo numerosas crisis entre la primera y la segunda Guerra Mundial que llevaron a erigir una dictadura unipersonal. Mirándolo bien, éste es incluso el destino de casi todos los países de la Europa continental. Dejando a un lado los países con "estatus insular" que mencionó Hamilton. Sin embargo, aunque éstos tenían una tradición liberal de fondo y disfrutaban de una situación geográfica y geopolítica especialmente favorable, también tenían una tendencia a la concentración de poder, a reforzar el poder ejecutivo sobre el legislativo, a limitar el Estado de derecho: En Estados Unidos, una orden de ejecución de Franklin Delano Roosevelt bastó para encarcelar a los ciudadanos estadounidenses de origen japonés. Esto significa que la investigación en la que se basa la categoría de totalitarismo afecta incluso a los países más discretos.

5. "El totalitarismo" y la "autocracia omnímoda de la raza"

Desplacemos de nuevo nuestra atención de la práctica de gobierno a los objetivos políticos. Incluso en lo que respecta a la política interior, Hitler miró de reojo a los Estados Unidos. "Mein Kampf" y "Hitler's Zweites Buch" advierten repetidamente:

En Europa no sólo la Rusia soviética que incita a todas las razas de color a levantarse contra la supremacía blanca es un enemigo jurado de la civilización y de la dominación blanca; no hay que olvidar a Francia, que sometió a un país de raza blanca como Alemania a la ocupación por tropas de color. También hay que llamar la atención sobre la "bastardización", la "negroización" o la "negrización universal" que se está produciendo en Francia, o más exactamente en el "Estado mulato europeo-africano" que se ha expandido "desde el Rin hasta el Congo".[29] Esta desgracia se contrarresta positivamente con el ejemplo de "América del Norte", donde los "germanos" han evitado la "mezcla de sangre de los arios con los pueblos inferiores" y la "desgracia de la sangre" y han permanecido "racialmente no mezclados y puros", razón por la que ahora son capaces de dominar todo el continente.[30]

El régimen de "Supremacía Blanca" que domina en el sur de Estados Unidos es un modelo, ya para la cultura reaccionaria que más tarde desembocó en el nazismo. En una visita a Estados Unidos a finales del siglo XIX, Friedrich Ratzel, gran teórico de la geopolítica, esboza un cuadro característico: Cuando desaparecen las nubes de humo de la ideología, con su fidelidad al principio de "justicia", lo que se inmiscuye es la realidad de la "aristocracia racial", como la ley de linchamiento contra los negros, "la represión y destrucción de los indios" y las

[29] Hitler 1961, p. 52; Hitler 1939, p. 730.
[30] Hitler 1939, pp. 313-14.

persecuciones a las que se enfrentan los inmigrantes del Este. En EEUU surgió una situación que "evita la forma de esclavitud, pero se ciñe a la esencia de la subordinación, de la estratificación social de las razas." Se ha producido una "inversión" respecto a las queridas ilusiones de los abolicionistas y los defensores de la democracia multirracial de los años de la "Reconstrucción". Todo esto, asume Ratzel con clarividencia, tendrá consecuencias que serán de largo alcance sobre la república norteamericana: "Apenas estamos ante el comienzo de las repercusiones que este retroceso tendrá en Europa y, más aún, en Asia".

Más tarde, también el vicecónsul de Austria-Hungría en Chicago señala la contrarrevolución que tiene lugar en EE.UU. y su carácter caritativo e instructivo. Europa tiene aquí un atraso, pues aquí el negro de las colonias es bienvenido como "manjar": ¡Qué diferencia con el comportamiento del "americano orgulloso de la pureza de su raza", que evita el contacto con los no blancos a los que cuenta también aquellos por cuyas venas fluye sólo "una gota de sangre negra"! Pues "si América puede ser en algo maestra de Europa, es en la cuestión de los negros y [las razas]".

Como previeron los dos autores aquí citados, la contrarrevolución racista que puso fin a la democracia multirracial de los años de la "Reconstrucción" en Estados Unidos, atraviesa de hecho el Atlántico. Alfred Rosenberg, por ejemplo, elogió a Estados Unidos como un "maravilloso país del futuro": Limitando los derechos civiles a los blancos y reforzando a todos los niveles y con todos los medios la 'Supremacía Blanca', merece el mérito de haber formulado la feliz "idea del nuevo estado-raza": Sí, "la cuestión de los negros está a la vanguardia de todas las cuestiones de existencia en los EE.UU."; y si una vez se ha abandonado el absurdo principio de igualdad para los negros, no se ve por qué no sacar "las consecuencias necesarias para los amarillos y los judíos".[31]

A primera vista, se trata de una explicación sorprendente. A principios del siglo XX, en los años de la formación del movimiento nazi en Alemania, la ideología reinante en los Estados del Sur de EE.UU.

[31] Rosenberg 1937, p. 673 y pp. 668-69.

encontró su expresión en los "Jubileos de la Supremacía Blanca", en los que personas armadas y de uniforme profanaban, inspiradas por el "credo racial de los pueblos del Sur." He aquí su formulación: "1. 'La sangre lo dirá'. 2. La raza blanca debe dominar. 3. Los pueblos teutónicos representan la pureza de la raza. 4. El negro es inferior y seguirá siéndolo. 5. "Éste es un país de blancos". 6. No hay igualdad social. 7. No hay igualdad política. 8. En materia de derechos civiles y ajustes legales conceder al hombre blanco, por oposición al hombre de color, el beneficio de la duda; y bajo ninguna circunstancia interferir con el prestigio de la raza blanca. 9. En política educativa, que el negro reciba las migajas que caen de la mesa del hombre blanco. 10. Que el negro reciba la educación industrial que mejor lo prepare para servir al hombre blanco. [...] 11. Que el hombre blanco más bajo cuente más que el negro más alto. 12.Las afirmaciones anteriores indican las directrices de la Providencia".[32]

Sin lugar a dudas aquí se nos lleva a la proximidad con el nazismo. Sobre todo porque en el sur de los EE.UU. comprometidos con este catecismo, que exigen expresamente "al diablo con la Constitución", sólo para realizar en la teoría y en la práctica la absoluta "superioridad de los arios" y para escapar de la "HIDEOUS, OMNIOUS, NATIONAL MENACE" de los negros. Aterrorizado como está, "el negro no hace ningún daño", piensan algunas voces críticas ocasionales y, sin embargo, las bandas racistas están dispuestas "a matarlo y borrarlo de la faz de la tierra"; están decididas a erigir una "autocracia de raza que lo absorba todo", con la "identificación absoluta de la raza más fuerte con el ser mismo del Estado."[33]

¿Qué denomina más adecuadamente al Tercer Reich: ¿La categoría de "totalitarismo" (que aproxima a Hitler a Stalin) o la categoría de una "autocracia de raza que todo lo absorbe" (que se refiere al régimen de 'Supremacía Blanca' que reinaba en los Estados del Sur de EEUU incluso en la época de la toma del poder de Hitler en Alemania)? Una cosa está clara: no se puede entender adecuadamente el vocabulario nazi si sólo se

[32] En Woodward 2013, p. 350 y pp. 355-56.
[33] En Woodward 2013, p. 352-53.

mira a Alemania. ¿Qué es la "desgracia de la sangre" de la que advierte 'Mein Kampf' —como hemos visto— sino el "mestizaje" que condenan también los defensores de la 'Supremacía Blanca'? Incluso el término clave de la ideología nazi "subhumano [Untermensch]" es una traducción del estadounidense "Under Man".

Así lo subraya en 1930 Alfred Rosenberg, que expresa su admiración por el escritor estadounidense Lothrop Stoddard: A este último hay que reconocerle el mérito de haber acuñado como primera la noción en cuestión que surge como subtítulo ("The Menace of the Under Man") de su libro aparecido en Nueva York en 1922 y tres años más tarde en traducción alemana en Munich ("The Drohung des Untermenschen").[34] El "infrahombre", respectivamente el Untermensch, es lo que amenaza a la civilización y para conjurar este peligro se necesita una "autocracia de raza que lo absorba todo". Si partimos de esto y no de la categoría de totalitarismo, se sugiere que no considera a Stalin y Hitler, sino a los supremacistas blancos de los Estados del Sur de los EE.UU. y a los nazis alemanes como hermanos gemelos. Y a ambos se opone Stalin, que no en vano a veces es aclamado por los activistas afroamericanos como el "nuevo Lincoln".[35]

[34] Sobre Ratzel, el vicecónsul en Chicago y Stoddard, véase Losurdo 2007b, p. 164— 65 y pp. 159.
[35] Losurdo 2012, capítulo 6, § 8.

6. Dos guerras para restaurar la dominación colonialista y esclavista

Ciertamente, todavía hay que explicar el pacto Ribbentrop-Molotov. La Unión Soviética se esfuerza no como la primera sino como la última por llegar a un acuerdo con el Tercer Reich. Pero aquí yo, como filósofo que se deja llevar del análisis de las categorías políticas a la comparación histórica, quisiera hacer una consideración diferente. Casi un siglo y medio antes de la guerra desatada por Hitler para someter y esclavizar a los pueblos de Europa del Este, hubo ciertamente otra gran guerra en otro contexto histórico cuyo objetivo era la restauración de la dominación colonial y la esclavitud. Se trata de la campaña comandada por Napoleón y confiada a su cuñado, Charles Leclerc, contra San Domingo, la isla gobernada por el líder de la victoriosa revolución de los esclavos negros, Toussaint Louverture. Incluso después del 29 de agosto de 1793, día en que L.F. Sonthonax, el representante de la Francia revolucionaria proclamó la abolición de la esclavitud en la isla, Louverture siguió luchando junto a España; porque desconfiaba de Francia el líder negro había colaborado durante mucho tiempo con un país esclavista del Antiguo Régimen, que libraba una guerra contra la República jacobina y el poder abolicionista, que mientras tanto se había establecido en San Domingo. Incluso en el año 1799, para salvar al país que dirigía del colapso económico, había iniciado relaciones comerciales con Gran Bretaña que libraba una guerra contra Francia y una posible victoria de Inglaterra habría tenido efectos bastante negativos sobre el proyecto del abolicionismo.[36] Sin embargo, Toussaint Louverture sigue siendo el gran protagonista de las revoluciones anticolonialistas y abolicionistas y el antagonista de Leclerc (y de Napoleón). A pesar de la situación histórica completamente transformada, un siglo y medio más tarde, no hay ninguna razón para abordar a Stalin de manera diferente:

[36] James 1963, S. 104 u. 186.

La tortuosidad de los procesos históricos no debe llevarnos a perder la pista de lo esencial.

Incluso antes de la invasión francesa y previendo ésta, Toussaint Louverture impuso una implacable dictadura productivista y reprimió con puño de hierro todos los desafíos y ataques a su poder; más tarde, la llegada de los cuerpos expedicionarios franceses dirigidos por Leclerc fue el comienzo de una guerra que al final se convirtió en una guerra de exterminio por ambas partes. ¿Qué decir de una interpretación de este enfrentamiento que clasifica a Louverture y Leclerc bajo la categoría de "totalitarismo" para oponer ambos al liderazgo liberal y democrático de los EEUU? Esta caracterización sería, por un lado, banal: El horror es evidente en un conflicto que finalmente se convierte en una guerra de razas; por otro lado, sería extremadamente distorsionada: Pondría a los enemigos de la esclavitud y a los esclavistas al mismo nivel y omitiría que los esclavistas encontraron inspiración y apoyo en los EE.UU., donde la esclavitud negra vivía muy bien. La categoría de totalitarismo no resulta más convincente si se emplea como único criterio de interpretación de un gigantesco conflicto entre la revolución anticolonial y la contrarrevolución colonial, partidaria de la esclavitud, que ha hecho estragos en la primera mitad del siglo XX. Es evidente que se trata de un capítulo de la historia que exige investigaciones profundas de todo tipo y hace inevitables las interpretaciones controvertidas; pero no hay razón para seguir transformando a dos enemigos mortales en hermanos gemelos.

Bibliografía:

Gasperi, Alcide De 1956, *La democrazia cristiana e il momento politico* (1944), en *Discorsi politici*, ed. porTommaso Bozza, Roma: Cinque lune.

Dimitroff, Georgi 2000, *Tagebücher 1933-1943*, Berlín: Aufbau-Verlag. Fredrickson, George M. 2002, *Racismo: A Short History,* Princeton &

Oxford: Princeton University Press.

Gandhi, Mohandas K. 1969-2001, *The Collected Works of Mahatma Gandhi*, División de Publicaciones, Ministerio de Información y Radiodifusión, Gobierno de la India, Nueva Delhi (nueva edición en 100 vol.).

Goebbels, Joseph 1992, *Tagebücher*, ed. por Ralf Georg Reuth, München Zurich: Piper.

Hamilton, Alexander, "The Consequences of Hostilities Between the States", en: http://thomas.loc.gov/home/histdox/fed_08.html.

Himmler, Heinrich 1974, *Geheimreden 1933 bis 1945*, ed. por Bradley F. Smith u. Agnes F. Peterson, Berlín: Propyläen.

Hitler, Adolf 1939, *Mein Kampf* (1925/27), Münich: Zentralverlag der NSDAP.

-1961, *Hitlers Zweites Buch. Ein Dokument aus dem Jahre 1928*, editado y comentado por Gerhard L. Weinberg, Stuttgart: Deutsche Verlags-Anstalt.

-1965, *Reden und Proklamationen 1932-1945* (1962-63), ed. de Max Domarus, Munich: Süddeutscher Verlag.

-1980, *Monologe im Führerhauptquartier 1941-1944. Die Aufzeichnungen Heinrich Heims*, ed. por Werner Jochmann, Hamburgo: Albrecht Knaus.

James, C. L. R. 1963, *The Black Jacobins. Toussaint Louverture and the San Domingo Revolution,* Londres: Penguin Books.

Longerich Peter 2008, *Heinrich Himmler. Biographie*, Siedler, Munich./Longerich, Peter 2012, Neinrich Himmler, Oxford: Oxford University Press

Losurdo, Domenico 2007a, *Kampf um die Geschichte. Der historische Revisionismus und seine Mythen — Nolte, Furet und die anderen*, Colonia: PapyRossa.

-2007b, *"White Supremacy" und Konterrevolution, Die Vereinigten Staaten, das Russland der "Weissen" und das Dritte Reich*, en Christoph J. Bauer et alii (eds.), *Faschismus und soziale Ungleichheit*, Universitätsverlag Rhein-Ruhr, Duisburg, pp. 155-185.

-2012, *Stalin. Geschichte und Kritik einer schwarzen Legende*, Cologne: PapyRossa.

Mukerjee, Madhusree 2010, La *guerra secreta de Churchill. The British Empire and the Ravaging of India during World War II*, Nueva York: Basic Books.

Olusoga, David, & Erichsen, Casper W. 2011, *El Holocausto del Kaiser.*

El genocidio olvidado de Alemania (2010), Londres: Faber y Faber.

Piper, Ernst 2005, *Alfred Rosenberg Hitlers Chefideologe*, Múnich: Blessing.

Rosenberg, Alfred 1937, *Der Mythus des 20. Jahrhunderts (1930). Jahrhunderts* (1930), Múnich: Hoheneichen.

Spengler, Oswald 1933, *Jahre der Entscheidung*, Munich: Beck. Stalin, Josif V. 1917, "A todos los Trabajadores, a todos los Obreros y

Soldados de Petrogrado", en:
https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1917/06/17.htm.

-1917a, "Los extranjeros y la conspiración de Kornilow", en:
https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1917/09/12.

htm.

-1920, "La situación militar en el Sur", en: https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1920/01/07.htm

-1921, "El X Congreso del R.C.P. (B.), en: https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1921/03/08.htm.

-1927, "Discurso pronunciado el 1 de agosto", en: https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1927/07/29.htm#Speech_Delivered_on_August_5_.

-1929, "La cuestión nacional y el leninismo", en: https://www.marxists.org/reference/archive/stalin/works/1929/03/18.htm.

Tendulkar, D. G. 1990, *Mahatma. Life of Mohandas Karamchand Gandhi*, Nueva Delhi: División de Publicaciones.

Torri, Michelguglielmo 2000, *Storia dell'India*, Roma-Bari: Laterza.

Woodward, C. Vann 2013, *Orígenes del Nuevo Sur 1877-1913* (1951/1971), Baton Rouge: Louisiana State University Press.